

APOLONIO DE RODAS Y LAS MUSAS APUNTADORAS

The words ὑποφῆτορες ἀοιδῆς in Ap. Rhod. *Argon.* I, 22 mean «prompters of my verse»

Como todos saben, en el desarrollo del género épico griego la personalidad del poeta se pone, con el transcurso del tiempo, progresivamente de relieve dentro de los textos que se suceden a medida que éstos fueron producidos: tal fenómeno ya empieza en la época arcaica (en el proemio de la *Ilíada* leemos Μῆνιν ἄειδε, θεά, pero en el de la *Odisea* —obra más reciente— el autor escribe Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, insertando su persona en el poema por medio del pronombre μοι). Dicho proceso llegó a su culminación en la época helenística, con Calímaco y Apolonio de Rodas¹.

Sin embargo, el proceso en cuestión no implica que los escritores épicos helenísticos abandonaron el *topos* literario de origen homérico, según el cual las Musas, y no los poetas, son convencionalmente las verdaderas autoras de los poemas que ellas dictan a los poetas: al contrario, este *topos* adquirió una importancia capital dentro del marco de la poética alejandrina².

¹ Véanse a este respecto los excelentes trabajos de F. Lapp, *De Callimachi tropis et figuris*, Diss. Bonn 1965 (muy útil la sección titulada «*Poëta de se ipso loquitur*») y de Eichgrün, *Kallimachos und Apollonios Rhodios*, Diss. Berlin 1961.

² En líneas generales podríamos decir que, según la poética helenística que Calímaco en particular sistematizó (cf. mis observaciones en *Scr. Min. Alex.* IV, 525ss.), Apolo imparte al poeta consejos metodológicos, mientras que las Musas efectivamente le dictan los versos.

Los poetas épicos helenísticos³ aprovechan de manera enfática e inequívoca el mencionado *topos* con el fin polémico de garantizar la calidad de sus obras, defendiéndolas contra los ataques de los críticos y rivales; es decir, cada poeta aspira a dar la impresión de que su poesía es estéticamente válida, «*ipso facto* überlegen»⁴, precisamente porque las Musas son las que la producen. Conforme a tal convención, «the poet is the servant, by whose mouth the Muses speak»⁵ (así escribe Cholmeley, *The Idylls of Theocritus*, London 1919, en su comentario a Theocr. XVI, 29 Μουσάων... ὑποφήτας.). Teócrito dice en XXII, 116s.:

εἰπέ, θεά, σὺ γὰρ οἶσθα, ἐγὼ δ' ἑτέρων ὑποφήτης
φθέγξομαι ὅσσ' ἐθέλεις σύ.

Cholmeley (*op.cit.*, *ad loc.*) observa que el poeta es «the mouthpiece (ὑποφήτης) of others, i.e. of the Muses». Wuestemann, en su comentario (*Theocriti reliquiae, Gothae et Erfordiae*, 1830) a Theocr. XXII, 116s., nota: «*poëtae quae canunt hominibus a diis se accepisse fingunt*» y cita Callim. *Dian.* 186:

εἰπέ, θεά, σὺ μὲν ἄμμιν, ἐγὼ δ' ἑτέροισιν ἀείσω.

Apolonio de Rodas, naturalmente, está deseoso de exaltar y defender la calidad de su poesía y, por consiguiente, cumple sin ambigüedad con el susodicho *topos* en sus proemios y en otros pasajes de las *Argonáuticas*. En el proemio del cuarto libro (*Argon.* IV, 1ss.) el poeta, para eliminar cualquier duda sobre el papel que desempeñan las Musas en la creación de las *Argonáuticas*, invoca a la Musa divina (θεά) y emplea *verbatim* el *topos* homérico (θεὰ ἔννεπε, Μοῦσα = *Odisea* I,1; ἔννεπε, Μοῦσα): la Musa es la que dicta la poesía a Apolonio, exactamente como a Homero. Además, en un explícito aparte metodológico (*Argon.* IV, 1381-82), Apolonio se proclama abiertamente «servidor de las Musas» (ἐγὼ δ' ὑπακούος ἀείδω Πιερίδων)⁶. Es incontestable

³ Véase la monografía fundamental de G.B. Mocker, *De Musis a poëtis Graecis in componendis carminibus invocatis*, Diss. Leipzig 1893. No ha de olvidarse que, según los antiguos, la elegía forma parte del género épico.

⁴ Cf. lo que he indicado en *Scr. Min. Alex.* IV, 510s.

⁵ Cf. mis observaciones en *Scr. Min. Alex.* I, 28, n. 9. Teócrito, escribiendo en XVII, 115 Μουσάων δ' ὑποφήται ἀείδοντι Πτολεμαῖου, alcanza el máximo grado de adulación hacia el soberano: los poetas que celebran (ἀείδοντι) a Tolomeo son el «mouthpiece», «portavoz» de las Musas, por lo cual síguese que las Musas divinas, y no seres humanos como los poetas, alaban a Tolomeo.

que, en el proemio del libro III, Apolonio suplica a la Musa que le *dicte* los versos (III, 1s.: *παρὰ θ' ἴστασο, καί μοι ἐνίσπε*), no que colabore con él en componerles. En *Arg. II*, 844s. (*εἰ δέ με καὶ τὸ χρεῖω ἀπληγέως Μουσέων ὑπο γηρύσασθαι*) Apolonio, en calidad de «minister of the Muses»⁷ debe (*χρεῖω*) narrar el episodio por mandato de las Musas (*Μουσέων ὑπο*). En *Argon. IV*, 984s. (*ἴλατε Μοῦσαι, οὐκ ἐθέλων ἐνέπω κ.τ.λ.*) las Musas, seres divinos que Apolonio invoca diciendo *ἴλατε*, dominan a su servidor Apolonio hasta el punto de que le obligan a mencionar un detalle que él preferiría no relatar (*οὐκ ἐθέλων*): Apolonio, utilizando con humor⁸ el *topos* de las Musas que dictan los versos al poeta, les ruega que le perdonen (*ἴλατε*) la mención del detalle desagradable porque, a fin de cuentas, las propias Musas son las que le obligan a decir lo que él desearía (*οὐκ ἐθέλων*) pasar en silencio.

En el proemio al inicio del poema Apolonio expresa su deseo programático, escribiendo (*Argon. I,22*): ... *Μοῦσαι δ' ὑποφήτορες εἶεν δοιδῆς*. Este verso había desconcertado a los críticos⁹. Algunos comentaristas (Gercke, Eichgrün) pensaban que aquí en *Arg. I,22 ὑποφήτορες* significaría «mouthpiece», «portavoz», en cuyo caso Apolonio habría invertido «presumptuously» los papeles, rebajando a las Musas al nivel de meros portavoces de su poesía, o sea «interpreters of his songs», en total e inexplicable contradicción con los otros pasajes del poema, en los cuales, como ya hemos visto, Apolonio se declara servidor de las Musas¹⁰. En realidad, como he demostrado concisamente, pero espero que con exactitud, en *Class. Quart. (loc. cit.)*, la perplejidad de los comentaristas es infundada porque *ὑποφήτορες δοιδῆς* en el verso de Apolonio significa «suggesters of my song», «sugeridoras de mi poesía», «las que me dictan mi poesía»¹¹: por lo tanto Apolonio no se contradice.

⁶ Sobre el tono «humble» de este pasaje, que «befits» el «humble status» de Apolonio «as a mere servant of the Muses», cf. *Scr. Min. Alex. I*, 28; véanse *ibid.* mis observaciones sobre la terminología de dicho *topos* (*Μουσάων θεράπων Choiril. Sam. I,2 Kinkel, θεράπουθ' ὑποφήτην Cougny, Anthol. Palat. Appendix 6, 300, 1*).

⁷ Cf. Mooney, *The 'Argonautica' of Apollonius Rhodius*, edited with introduction and commentary, Amsterdam 1964, *ad loc.*.

⁸ Sobre el humor de Apolonio, cf. *Scr. Min. Alex. I*, 297ss. y III, 191ss.

⁹ Por las razones que he indicado en *Class. Quart.* 1968, 55, n. 9 (= *Scr. Min. Alex. I*, 28, n. 9).

¹⁰ Cf. el citado comentario de Mooney, *ad I,22*, y especialmente las observaciones muy claras en el comentario de Ardizzoni, *Apollonio Rodio, Le Argonautiche, Libro I*, Roma 1967, *ad I,22*.

¹¹ Mi demostración ha confirmado lo que Seaton (*apud* Mooney, *op. cit.*, *ad Argon. I,22*) y, más detalladamente, Ardizzoni (*loc. cit.*) habían intuido, pero sin poder llegar a ofrecer una prueba gramatical irrefutable de su suposición. Las palabras *ὑποφήτορες δοιδῆς*, escribe Seaton, sig-

Cuando las palabras ὑποφήτης, ὑποφήτωρ rigen el genitivo de un nombre (o pronombre) denotando una persona (Μουσάων ὑποφήτας Theocr. XVI,29; . ἑτέρων ὑποφήτης Theocr. XXII,116; Πιερίδων ὑποφήτορας A.P. XIV 1,9; Ap. Rhod. Argon. I,1311 Νηρῆος ὑποφήτης = «interpreter»¹²) significan «mouthpiece», «portavoz», «uno que habla bajo la autoridad de otra persona»¹³, es decir «*qui loquitur sub vate, scil. hoc illi velut dictante vaticinia quae loqui debet*» (Thes., s.v. ὑποφήτης; cf. Argon. II,845 Μουσέων ὑπο γηρύσασθαι), mientras que, cuando ὑποφήτης, ὑποφήτωρ que son *nomina agentis* del *verbum dicendi* φημί, rigen el *genitivus objectivus* de un sustantivo abstracto (como ἀοιδῆς) significan «pronunciador», «emisor», «el que emite, pronuncia, expresa», «el que produce oralmente». Apolonio, empleando ὑποφήτορες en I,22 en el sentido de «las que producen oralmente mi poesía», es decir «suggeridoras», «suggesters of my song», ha creado un ejemplo muy elegante y típicamente helenístico de «Umkehrung» semántica respecto a expresiones como Μουσάων ὑποφήτας, ἑτέρων ὑποφήτης, Νηρῆος ὑποφήτης, Πιερίδων ὑποφήτορας¹⁴.

En su sumamente instructivo y penetrante artículo, mi valioso colega y querido amigo M. Brioso, profundo conocedor de la poesía helenística y tardía («Los proemios de Apolonio de Rodas», *Habis* 28, 1997, 29ss.) enfoca perspicazmente la «técnica» (*art. cit.* p. 40) con la cual Apolonio ha hecho resaltar su personalidad en el «cuerpo narrativo» de las *Argonáuticas*. Dicho artículo me ofrece la posibilidad de aclarar el punto más importante de la poética de Apolonio, es decir la relación entre él y las Musas. Kössling (*Dichterisches Selbstbewusstsein und Dichterstolz in der altgriech. Literatur*, Diss. Leipzig 1965, 151ss.)

nifican que «the Muses are the *suggesters* of the song to the poet». Cf. Ardizzoni, *loc. cit.*: «E' senz' altro da escludere che il poeta abbia potuto seriamente esprimere il voto che le Muse fossero al suo servizio, quali «ministre» o «interpreti» del suo canto. Le Muse non potrebbero essere invocate altrimenti dal poeta, se non quali «inspiratrici» o «suggeritrici del canto».

¹² Cf. Mooney, *op. cit.*, *ad loc.*

¹³ Es decir, el genitivo personal (Μουσάων, ἑτέρων, Πιερίδων) es un *genitivus auctoris*, «Genetiv des Urhebers und der Ursache» (Kühner-Gerth I, 332), y ὑπο- designa, en los compuestos ὑποφήτης, ὑποφήτωρ «the agency or influence under which a thing is done, to express subjection or subordination» (LSJ, s.v. ὑπο- F,1,3: tipo ὑποδμῶς Ποσειδάωνος).

¹⁴ Cf. por ejemplo el material recogido en LSJ, s.v. ὑποφήτης: en casos como ὑποφήτης Ἀφροδίτης, Ἐυναλίω, Εἰράνας, la palabra ὑποφήτης significa «mouthpiece», «minister», «servidor», mientras que διαβολιάων ὑποφάτιες quiere decir «purveyors of scandal», «las que sugieren, producen oralmente escándalos» (por medio de la «Einflüsterung», cf. Passow, *Handwört.*, s.v. ὑποφήτης).

intentó mostrar que Apolonio de Rodas habría «alterado la herencia homérica en favor de un peso decisivo del papel del poeta» (Brioso, *art.cit.* 38), y degradado a las Musas al nivel subordinado de colaboradoras¹⁵. La tentativa de Kössling ha fracasado, proque este crítico adopta un método que podríamos definir como especulativo y metafísico (se ocupa de nociones abstractas como el «Selbstbewusstsein»), en vez de tener en cuenta «el conjunto de los momentos en que Apolonio se menciona a sí mismo o a las Musas» (así escribe muy agudamente Brioso, *art.cit.* 39). En cambio Häußler («Der Tod der Musen», *Ant. u. Abendl.* 19 (1973), 117ss.), apoyándose precisamente en dichos momentos, muestra en su artículo, argumentando «más razonablemente» que Kössling (como acertadamente concluye Brioso, *art.cit.* 38), que la opinión tradicional de los críticos, según los cuales Apolonio ha «mantenido dentro de unos límites aquella tradición» (Brioso, 38), es decir, ha aceptado y seguido la herencia homérica, proclamando y considerando a las Musas como sus inspiradoras, «suggesters», y no como colaboradoras, es correcta. Brioso vacila entre las dos posiciones opuestas: por un lado, como hemos visto, se da cuenta de que Häußler ha expuesto su argumentación «más razonablemente» que Kössling; por otra parte, Brioso piensa que Apolonio «no está subordinado a las Musas» y que espera no la inspiración, sino la «colaboración» de éstas, porque el poeta, en *Argon.* I, 22 manifestaría que ha reducido el papel de las Musas a un nivel inferior de colaboradoras, de mero «soporte», un nivel, que, «sea cual sea la interpretación exacta que demos al término ὑποφήτορες, está explicitado en el preverbio ὑπο-». Al fin, Brioso no se resuelve a decidir la cuestión en torno a si Apolonio considera a las Musas «como elemento inspirador o, si se prefiere, como colaboradoras» (*art.cit.* 39). La causa de la vacilación de Brioso reside en el hecho de que Kössling le ha engañado, induciéndole a creer que mi explicación de las palabras ὑποφήτορες ἀοιδῆς en *Argon.* I,22 sería errada. Intentaré aquí, lo mejor que pueda, eliminar esta causa, refutando a Kössling.

En primer lugar, es menester observar que la interpretación exacta de las palabras ὑποφήτορες ἀοιδῆς en *Argon.* I,22 es indudable, por las precisas razones gramaticales y semánticas que yo, sirviéndome de los datos que ofrece Fascher, he indicado en *Class.Quart.*, *loc.cit.*: la relación sintáctica entre el *nomen agentis* del *verbum dicendi* φῆτορες y el

¹⁵ Sobre la función colaboradora de las Musas en contraste con la herencia homérica, cf. mis observaciones en *Scr. Min. Alex.* III, 206, n. 10 y M. Brioso, *art. cit.*, 39, n. 27.

genitivus objectivus ἀοιδῆς es inequívoca. Dejando ahora aparte el preverbio ὑπο-, que examinaremos pronto, y considerando sólo el «Hinterglied» -φήτορες, es evidente que -φήτορες significa «las que emiten, producen oralmente, pronuncian, dictan», por lo cual -φήτορες ἀοιδῆς no puede sino significar «las que emiten, producen oralmente mi canto», «las que me dictan el canto». Ya que las Musas son de hecho las «productoras, emisoras del canto», Apolonio no puede hacer nada más que repetir el canto que las Musas producen y le dictan, sugieren, de manera que podemos concluir que ὑποφήτορες ἀοιδῆς significa «sugedoras, apuntadoras del canto», «suggesters of my song». Esta ineludible conclusión es totalmente confirmada por el empleo del preverbio ὑπο-, como ahora demostraré. La palabra ὑποφήτωρ es un compuesto que está constituido por ὑπο- y el radical del verbo φημί (cf. Thes., s.v. ὑποφήτης «tamquam ab ὑπόφημι»). En los compuestos verbales de este tipo, rigiendo el acusativo de lo que uno dice (acusativo que corresponde al *genitivus objectivus* ἀοιδῆς en Argon. I,22), el preverbio ὑπο- no indica un supuesto estado de subordinación de la persona que habla, sino que denota el acto de sugerir¹⁶ algo a una persona (cf. ὑπολαλέω τιμί τι «whisper», LSJ, s.v., y también ὑποφθέγομαι, etc.). Ahora bien el apuntador, sugeridor tiene la competencia y la autoridad necesaria para apuntar, sugerir, dictar a otras personas lo que éstas deben repetir (cf. ὑπολέγω «dictate», «prompt», τισί τι LSJ, s.v.). En Plut. Mor. 46 B leemos: ὑπολέγοντος αὐτοῦ τοῖς χορευταῖς ᾠδήν τινα, es decir el apuntador (ὑπολέγοντος) dicta a los χορευταῖς la ᾠδή que éstos deben entonar, exactamente como las Musas en I,22 dictan, apuntan a Apolonio la ἀοιδή que éste debe cantar.

El doble significado de ὑποφήτωρ, φήτης (compuesto que está constituido por ὑπο- y el *nomen agentis* -φήτωρ, φήτης¹⁷) es perfectamente paralelo al doble significado de ὑποβολεύς (compuesto que está constituido por ὑπο- y el *nomen agentis* -βολεύς¹⁸): según el contexto las palabras ὑποφήτωρ y ὑποβολεύς significan «apuntador», «souffleur», «Einflüsterer»¹⁹, es decir, persona que dicta, apunta, sugiere algo

¹⁶ Sobre el sentido de ὑπο- en los compuestos en cuestión, cf. LSJ, s.v. ὑπό; F III: «underhand», «secretly».

¹⁷ Cf. Kühner-Blass II, 270ss. sobre los sufijos -τωρ, -της, que designan a una «thätige Person».

¹⁸ Cf. Kühner-Blass II, 267 ss. sobre el sufijo -εύς, designando a una «thätige Person».

¹⁹ Cf. Passow, *Handwört.*, s.v. ὑποβολεύς.; LSJ, s.v. ὑποβολεύς «prompter, «suggester».

a otras personas²⁰, o «mouthpiece», «portavoz», «interpreter», es decir, uno que, hablando bajo la autoridad de otra persona, repite y difunde ἀλλοτρίους λόγους, o sea repite y difunde las palabras que esta otra persona ha pronunciado (cf. especialmente Thes. s.v. ὑποβολεύς; cf. también LSJ, s.v. ὑποβολεύς: significa «prompter», «suggester» o «interpreter»).

Para concluir: no cabe la menor duda de que Apolonio indica repetidas veces —de hecho más frecuentemente que Homero— que las Musas le dictan los versos, según la convención literaria de origen homérico. Por muy fuerte que sea su deseo de revelar su personalidad en el cuerpo narrativo de las *Argonáuticas*, Apolonio no puede menos de adherirse a dicha convención, porque ésta le pone en condiciones de garantizar la calidad de su poesía²¹. El conflicto inevitable y permanente entre, por un lado, la necesidad de aceptar inequívocamente el *topos* homérico de las Musas como únicas y verdaderas productoras de la poesía y, por otro, la tendencia a ponerse de relieve a sí mismo como poeta hábil y diestro aumenta la complejidad de la técnica que Apolonio de Rodas ha empleado y que Brioso ha ilustrado magistralmente.

GIUSEPPE GIANGRANDE

²⁰ La palabra ὑποφήτωρ rigiendo un *genitivus objectivus* abstracto significa «apuntador», «sugeridor», «el que dicta», «suggester» en Ap. Rhod. I,22 (ἀοιδῆς), así como (cf. Ardizzoni, *loc. cit.*) en Manetho II, 295, con referencia a los que tienen la capacidad psicológica de poder sugerir delitos (ὡς ἄλλοις ὑποφήτορας ἔμμεν ἀνιῶν), y III, 326, con referencia a los que tienen bastante σοφία para poder dictar discursos edificantes (ἐν σοφίῃ... μύθων ὑποφήτορες ἐσθλῶν) a los otros, para que éstos los aprendan. En cambio, ὑποφήτης rigiendo un genitivo personal significa «mouthpiece», «uno que habla bajo la autoridad de otra persona» en Ap. Rhod., *Argon. I*, 1311; en Manetho II, 332 (Κιθάρης ὑποφήτορας) la Κιθάρα es personalizada, y Κιθάρης ὑποφήτορας significa «los que emiten su voz, cantan, bajo la autoridad de la *Cithara*»: se trata de los Κιθαρωδοί, que cantan subordinando su voz al sonido de la *cithara*: el Κιθαρωδός es «*citharae pulsandae eique accinendi peritus*», cf. Thes., s.v. Κιθαραοιδός.

²¹ La afirmación de Hunter (*apud* Brioso, *art. cit.* 45), según el cual «at the head of book 4 he (*scil.* the poet) professes that he has lost control of his narrative which must therefore be handed over completely to the Muse», es un grave error: como los pasajes que he citado demuestran, Apolonio sigue la convención homérica y, por lo tanto, la «narrative», en *todo* el cuerpo narrativo de las *Argonáuticas*, es siempre, total y exclusivamente obra de las Musas, que dictan la ἀοιδή a Apolonio. Sobre el *topos* «commonplace», según el cual las Musas dictan la poesía al poeta, cf. el comentario de Gow *ad* Theocr. XXII, 116s., con una útil reunión del material. En Theocr. XXII, 221s. las propias Musas (αὐταί, cf. αὐτή en *Argon. IV*, 1, y las observaciones de Brioso, *art. cit.* 46), con su propia voz (λιγεῶν) dictan el canto (μειλίγματα παρέχουσι) a Teócrito. Lo importante es, naturalmente, distinguir: cada poeta, por supuesto, conoce «la materia» y «los hechos» (Brioso, *art. cit.* 46, n. 44), pero no sabe cómo narrar los hechos en forma poética, es decir, cantarlos, y por esta razón quiere que la Musa le dicte el canto (ὑποφήτορες εἶεν ἀοιδῆς).